

EL HUMANISMO SOLIDARIO EN POESÍA. HACIA UN NEORROMANTICISMO CÍVICO EN EL NUEVO MILENIO

Solidarity Humanism in poetry. Towards a civic neo-romanticism in the new millennium

Francisco Morales Lomas

Universidad de Málaga (España)

El siglo XXI inicia un periodo de la historia de la humanidad en la que el ser humano debe ser recuperado como centro de la obra literaria. La literatura debe atender a principios en los que se encuentre presente la reconquista del ser humano. Así lo consideran los poetas integrantes de la antología *Humanismo Solidario. Poesía y compromiso en la sociedad contemporánea*, publicado por Visor, que reúne cincuenta poetas del Magreb, Hispanoamérica y España.

Palabras clave

Humanismo Solidario, Poesía, Compromiso, Ética, Neorromanticismo cívico

The 21st century begins a period in the history of humanity in which the human being must be recovered as the center of the literary work. Literature must attend to the principles in which they are present in the reconquest of the human being. This is what the poets of the anthology *Solidarity Humanism consider. Poetry and commitment in contemporary society*, published by Visor, which gathers fifty poets from the Maghreb, Spanish America and Spain.

Palabras clave

Solidarity Humanism, Poetry, Commitment, Ethics, Civic neorromanticism

Humanismo Solidario es un movimiento artístico, estético y literario que estructuralmente nace como apuesta cívica, con una gran dosis de propuestas neorrománticas para la sociedad del siglo XXI superadoras de viejos conflictos estéticos, pero que defiende la palabra como baluarte extraordinario y su singularidad y su valor creador.

Se concreta en 2013, cuando se reúnen en Málaga un grupo de poetas para fundar la Asociación Internacional Humanismo Solidario (F. Morales Lomas, Alberto Torés, José Sarria, Manuel Gahete, Remedios Sánchez, José Antonio Santano y Francisco Huelva) y todas las iniciativas que desde entonces se han llevado a cabo, pero desde finales del siglo XX y principios del XXI había un pensamiento crítico y un desarrollo lírico que habían edificado Morales Lomas y Alberto Torés a través de algunas revistas literarias, como *Canente* (2001), para referirse a la poesía que debía llevarse a cabo:

Las transformaciones mismas de nuestro mundo, cada vez más espectaculares a partir de los años 90, refuerzan la necesidad de una reflexión ética, precisa, informada, que se refiera a la historia, que argumente y vuelva a los grandes problemas, que desvele y de respuesta a errores y tópicos. Un hecho que se evidencia hoy por hoy con un modelo investigador que toma como referencia la hermenéutica historicista, en línea con la reafirmación de lo que se da a conocer en el terreno ficticio como humanismo solidario (Morales Lomas y Torés, 2001: 302).

Se escribía del Humanismo Solidario aplicado a aquellos poetas que ven la necesidad de recuperar la historia para plantear un conjunto de propuestas teóricas en las que se desarrollen las aplicaciones prácticas. Torés (2005: 7-80), para más abundamiento, incidía de un modo más preciso en el prólogo a la antología de Morales Lomas, *Tránsito*, aparecida en 2005:

El lirismo ahora debe ocuparse de encontrar cabida para el sujeto y la colectividad, el sueño y las cotidianidades. Articular, consensuar sus infinitivos susceptibles de identificar esa poesía orientada en sintetizar las contradicciones, en reencontrar el gusto por la emoción y también por la expresión, en mostrar su inquietud más cercana a lo ajeno que a lo propio (...) Quizá el gran apunte novedoso del humanismo solidario sea su posicionamiento dentro del árbol de la literatura: no se quiere romper con tendencias poéticas dominantes, no con anteriores modelos poéticos, sino hacer valer su derecho al eclecticismo, un eclecticismo inteligente que solo se fundamenta en el placer del texto.

En 2004 la Dra. Molina Huete (Universidad de Málaga) usará el término en una ponencia para referirse a la poesía de Alberto Torés y se mencionaba que existía un borrador para la elaboración de un manifiesto en el que, aparte de los citados Morales Lomas y Alberto Torés aparecían otros autores:

Resulta inexcusable que el poeta sea poeta formado con modelos literarios, pero también con modelos ideológicos que ligen solidariamente la vida y la obra del hombre. Es el compromiso social al que hacíamos referencia. El poeta individuo se implica y ha de ser referente social. Y todo ello sin la premura de la inmediatez, que niega su visión integral de la literatura. La obra ha de ser metódica y elaborada y nunca subordinada a una sincronía absoluta. Esto hace que la poesía defendida se aleje del panfleto (Molina Huete, 2004).

Pero es en 2014 cuando la lírica del Humanismo Solidario recibe un espaldarazo definitivo de la editorial Visor con la publicación de la obra *Humanismo solidario. Poesía y compromiso en la sociedad contemporánea*, de Remedios Sánchez García, de la universidad de Granada, con una selección de poemas de la profesora Marina Bianchi, de la universidad de Bérgamo (Italia).

En esta obra se reúnen un total de medio centenar de escritoras y escritores de España, América Latina, el Magreb y Oriente Medio que se consideran seguidores del Humanismo Solidario. El texto, desde una postura serena y equilibrada, reúne a algunos de los poetas más relevantes de España, Hispanoamérica y algunas zonas del Magreb, nacidos a partir de 1950, que reivindican una lírica solidaria y universal. Todo ello desde la conciencia compartida e imperiosa de volver la mirada al ser humano sin imposturas, de un deber real, un comportamiento ético y un posicionamiento reflexivo como eje transmisor y preservador de la fraternidad entre los individuos, constantemente manipulada y cercenada en estos tiempos de miseria moral.

Se parte de la idea aceptada de que el escritor es un ciudadano responsable que, cuando la injusticia y la deshumanización azotan, pone su sensibilidad, su inteligencia y su pluma al servicio de la sociedad plural, revelando que es más lo que une a los poetas en lo ético que lo que los separa en lo estético. Todo ello desde la conciencia compartida e imperiosa de volver la mirada al ser humano sin imposturas, de un deber real, un comportamiento ético y un posicionamiento reflexivo como eje transmisor y preservador de la fraternidad entre los individuos, constantemente manipulada y cercenada en estos tiempos de miseria moral en que los poderes fácticos pretenden degradar a la persona a mero espectador pasivo de su propia existencia.

Remedios Sánchez (2014: 68), para mayor abun-

damiento, ha venido a indicar indirectamente que Humanismo Solidario podría ser considerado un movimiento poético de carácter transversal, puesto que en esta antología que lo conforma están todas las corrientes:

Que han afrontado el compromiso real con la poesía y que entienden el Manifiesto de Humanismo Solidario (condición indispensable) como un documento que puede servir de *summa* general, sin que eso signifique renunciar a las peculiaridades de cada uno ni tampoco a los rasgos que caracterizan a cada grupo poético. Humanismo Solidario no es un grupo, sino una manera de entender la literatura y el arte en general desde el compromiso amplio con el ser humano.

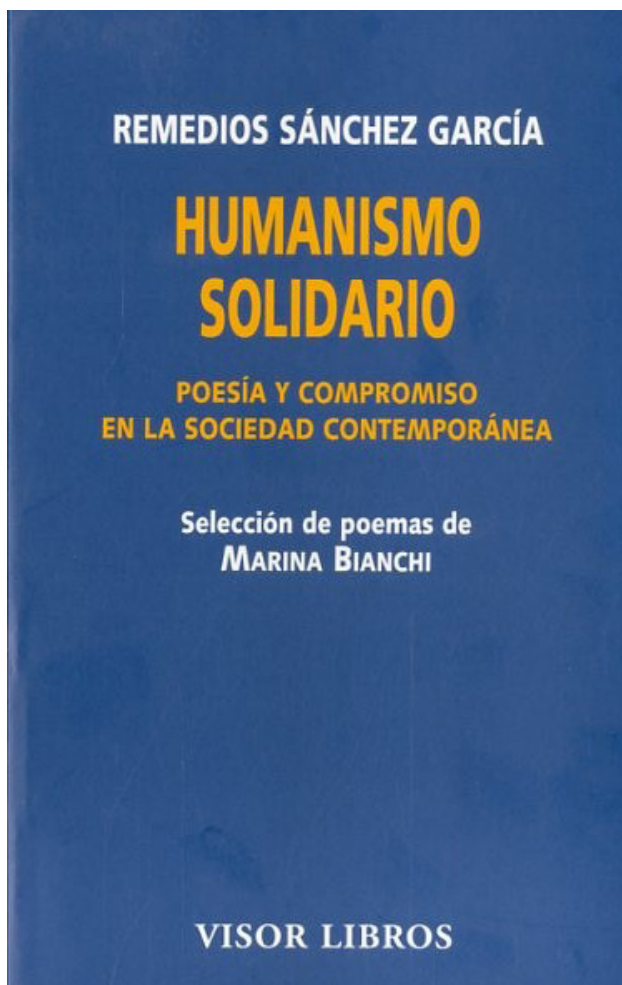
Todos los antologados han desarrollado su obra en los últimos treinta años, y eso puede servir para que se pueda tener una visión panorámica y amplia de cómo ha sido la literatura comprometida en el ámbito de influencia de la lengua española: la pluralidad de España, la riquísima y poliédrica Iberoamérica o el interesantísimo fenómeno de la literatura hispanomagrebí.

Para situar al lector está el estudio preliminar, antecedente necesario de unos poemas que muestran la heterogeneidad del compromiso de la palabra poética, siempre desde diferentes ángulos y perspectivas, de un grupo amplio de escritores.

Los integrantes de la antología son los poetas: España: F. Morales Lomas, Luis García Montero, Guadalupe Grande, José Sarria, Alicia Aza, Manuel Gahete, Ángeles Mora, Fernando Valverde, Benjamín Prado, Juan Carlos Mestre, Juan José Téllez, Alberto Torés, Javier Vela, Juan Carlos Abril, Raquel Lanseros, Eduardo Moga, Sergio Arlandis, Josep M. Rodríguez, Luis Bagué Quílez, José Cabrera Martos, Isla Correyero, Paloma Fernández Gomá, Pedro Luis Ibáñez Lérida, José María Molina, Manuel Moya, Fernando Operé, Julia Otxoa, Daniel Rodríguez Moya, Javier Salvago y José A. Santano. Latinoamérica: Carlos J. Aldazábal (Argentina), Efraín Bartolomé (México), Mario Bojórquez (México), Piedad Bonnet (Colombia), Alí Calderón (México), Gabriel Chávez (Bolivia), Eduardo Chirinos (Perú), Andrea Cote Botero, (Colombia), Federico Díaz Granados (Colombia), Jorge Galán (El Salvador), Eduardo Langagne (México), Roxana Méndez (El Salvador), Xavier Oquendo (Ecuador), Miguel Ángel Zapata (Perú). Magreb y Oriente Próximo: Mohammed Doggui (Túnez), Abderrahman El Fathi (Marruecos), Nathalie Handal (Palestina), Khédija Gadhoun (Túnez-EE UU), Fátima Galia (Sáhara Occidental).

La repercusión de la obra fue muy grande desde el principio y, como decía W. M. Sabogal (2015) en el diario *El País*, se podría considerar como una novedad en el ámbito de la poesía mundial:

El poema se hace grito. La emoción es su arma. Es el regreso de la eterna reflexión sobre si el principal compromiso de los poetas hoy es con el arte mismo o con la realidad resquebrajada de ideales y asediada de crisis. Medio centenar de poetas hispanohablantes y magrebíes y casi 600 creadores, intelectuales y otros ciudadanos consideran que es el momento de un arte que refleje el humanismo solidario, de la vuelta a la humani-



zación, a la creación artística. Una reflexión que hiciera hace 60 años Gabriel Celaya en su célebre poema *La poesía es un arma cargada de futuro* (...). Esta poesía no tiene que ver con la de finales de los años cincuenta y la década de los sesenta que era más bien colectiva, aclara Marina Bianchi. Lo de hoy, agrega, «es una crisis que desde la realidad exterior afecta mucho al individuo, a su interioridad, y cada uno expresa su reacción, que no resignación». La profesora de la universidad italiana de Bérgamo reclama una vuelta a los valores que se han extraviado en una sociedad de consumo. Valores como la cultura o la literatura, que han perdido su papel fundamental de crear opinión pública y de hacer ver la realidad. Y es ahí donde entra el poeta, dice Bianchi: «Debe darse

cuenta de la realidad y hacer que se de cuenta el lector. Es el verso que se vuelve grito sin olvidarse del acto creativo. Comunicar el malestar».

El primer reto que afrontan los poetas actuales es hacer buena poesía, que conecte, además, con la situación de la persona de la calle, que sufre, que es su cómplice, asegura Remedios Sánchez, de la universidad de Granada. ¿Y, cómo conectar?: «No cayendo en el cinismo o en la evasión, sino hablando de lo que duele a todos».

Desde 2013 fundamentalmente han existido diversas entregas y sistematizaciones teóricas en torno al movimiento literario de los que los lectores se pueden hacer eco en la web <http://www.humanismosolidario.com>, en la que se incluye la génesis del movimiento, la creación de un manifiesto en diversas lenguas, la sistematización teórica y los actos realizados en los cuatro últimos años con la concesión también del Premio Internacional Humanismo Solidario Erasmo de Rotterdam a los escritores José Luis Sampedro, Emilio Lledó y Jorge Galán.